

PALABRAS DE PAZ

Publicado por Alianza para la Difusión del Conocimiento – N° 2 – Madrid, España

PREM RAWAT EN LAS PALMAS, CANARIAS
29 DE JULIO DE 2007



Prem Rawat, también conocido con el título honorífico de “Maharaji”, ha estado viajando alrededor del mundo por aproximadamente 40 años, llevando un singular mensaje de paz.

Hizo su primera aparición pública con tan sólo 3 años de edad, y a los 13 años fue invitado por primera vez a hablar en Estados Unidos y Gran Bretaña.

Su mensaje viene del corazón. Habla de la posibilidad que tiene cada persona de encontrar la paz en su interior, sin importar sus circunstancias.

Desde grandes ciudades a pueblos remotos, millones de personas en el mundo entero se dirigen a él en busca de inspiración y guía. Aunque su público sea cada vez mayor, el mensaje de Maharaji va dirigido a cada individuo.

“Si estás buscando plenitud y paz – dice–, la solución reside en tu interior. Si eso es lo que quieres, yo puedo ayudarte.”

A continuación, presentamos la conferencia que dio Prem Rawat en las Palmas de Gran Canaria, en 2007.

Hoy me gustaría hablar sobre este viaje. Y lo que tengo que expresar, creo que es aplicable a cada uno de nosotros. Escuchamos muchas cosas sobre esta vida: que si es un camino, que si consiste en esto o en lo otro, y sobre cuál es su propósito. Pero, la verdad es que nadie lo sabe.

Cada uno de vosotros, porque estáis vivos, por el hecho existir, hacéis un viaje. ¿Y cómo será este viaje? Nadie lo sabe. Tú no lo sabes. Se te da un recipiente, éste es el recipiente, este cuerpo humano, y por el hecho de que respira, de que existe, hará un viaje e irá donde realmente nadie ha ido antes.

Puedes decir: *"Bueno, ¿no va a ser muy parecido al de la persona que tengo a mi lado?"* No, no lo será. Porque hay una cantidad infinita de pequeños cambios, de pequeñas variables, que harán que tu viaje sea diferente al de cualquier otro. Tu forma de percibir, de pensar, de comprender es completamente única.

El mundo generaliza, todo se reduce a medias, a promedios; pero si vas un poco más allá de esos promedios, de esas cifras, te darás cuenta de que aunque el promedio se obtiene entre varias cifras, cada una en sí misma es única.

Se podría decir que si haces un determinado trayecto en coche, hay un

99,99% de probabilidades de que no tengas un pinchazo. De acuerdo, bien. Pero ¿y si lo tienes? (Y ése es el 0,01% restante) ¿Te serviría de algo decir: *"Bien, no traje la rueda de repuesto porque existía el 99,99% de probabilidades de que no tuviera un pinchazo"?*

Toda la lógica, todos esos razonamientos excluyen la realidad. Cuando te fijas en los promedios, no tienes en cuenta la realidad. Y es la realidad con lo que te tienes que enfrentar cada día, no con los promedios. ¿Qué día tendrás hoy? ¿Qué día tendrás mañana? Aunque tengas cada día el mismo trabajo y hagas lo mismo, no hay dos días iguales. ¿Qué representan esos números? Nada. Hasta que te mueras... sólo el día después de morirte se pueden considerar esos números y decir: *"Bien, estas cifras coinciden, de hecho, con la media, ya que esta persona se lo pasó muy mal durante un total de dos años, y se lo pasó muy bien durante un total de cinco años."*

Pero mientras estás vivo, mientras existes, cada día es diferente. Todos son distintos. No es sólo cuestión de bien o mal, no lo es; sino de cómo percibes ese bien y ese mal. De hecho, un día las cosas pueden ir muy mal, pero para ti están bien. Si te sientes bien en tu interior, las cosas están bien y dirás: *"Está bien, no está tan mal."*

Y luego puede haber otro día en el que las cosas vayan francamente bien, pero que tú no te sientas bien interiormente, y dices: *"Oh, no. ¿Qué sentido tiene? ¿Qué sentido tiene? Todo está fatal."* Y esto es así, porque todo son variables.

Y ¿cómo haces este viaje? ¿Cómo ocurre? ¿Quién eres? ¿Y qué propósito tiene este viaje? ¿Cuál es el propósito de este viaje? ¿Por qué existe? ¿Por qué ha de hacerse?



Para entenderlo hay que empezar desde el punto cero. No desde el cien, sino el cero. ¿Por qué digo desde el punto cero? Porque hemos escuchado muchas cosas. Hemos leído muchos libros. Hay mucha información flotando en la cabeza, mucha información sobre quién es Dios, dónde está, etc., etc.... ¿verdad? Y la gente dice: *"Está allá arriba"...* Todos lo creen: *"Allá arriba"*. Y dicen: *"Si realizas buenas acciones, irás al cielo; si son malas, acabarás en el infierno. El infierno es horrible. No te*

conviene ir allí. El cielo, por el contrario, es bueno; sí, allí sí que conviene ir." De modo que debes ser así, así y así, y si haces todo esto irás al cielo.

Todo esto es información que nos ronda por la cabeza. Por eso digo que hay que partir de cero, sin información. Veamos los hechos, no las ideas. Hechos. Fijémonos en el hecho número uno: ¿Quién eres? ¿Qué eres? ¿Qué es este cuerpo? ¿No es esto de lo que se trata? Procuras que este cuerpo se sienta cómodo, que esté a gusto. Quieres una cama blandita, y una almohada buena y también blandita. Tal vez no quieras levantarte a por agua cuando tengas sed por la noche, así que pones una botella de agua junto a tu cama. Y si te despiertas, prefieres no tener que adivinar qué hora es, así que pones un pequeño reloj a tu lado para poder ver la hora.

¿Qué haces cuando vas a comprarte unos zapatos? ¿Qué haces? ¿Entras a la tienda y dices sin más: *"Déme un par de zapatos"*? No, no, no, no. No haces eso. Te los pones y andas con ellos un poco. ¿Por qué? ¿Para comprobar que no están usados? ¿Por qué? ¿Por qué andas con ellos? Pues, para ver si son cómodos. Cuando vas a comprarte unas gafas, ¿qué haces? No dices sin más: *"Déme unas gafas."* No. Sino que te las pones y preguntas: *"¿Cómo me quedan?"* Y te miras en un espejo y dices: *"¿Me favorecen?"*

Y los pantalones... En este sentido las mujeres son infinitamente más afortunadas, porque pueden llevar pantalones elásticos y no tienen que preocuparse, les van a quedar bien. Pero para los hombres es otra cosa: El cinturón, los pantalones, todo tiene que quedarles bien.

¿Por qué todo esto? Haces grandes esfuerzos para asegurarte de que estás cómodo. Si hace calor, ¿cómo reacciona la gente? Se abanica, ya sea con un libro, con un folleto o con un abanico, ¿por qué? ¿Por qué tienes que abanicarte? Porque no estás a gusto si tienes calor. Por eso te abanicas. Con cualquier cosa. Sólo para estar a gusto. Para sentirte bien.

Así pues, dedicamos mucho tiempo y energía a asegurarnos de que nuestro cuerpo esté cómodo externamente. Pero ¿dedicamos el mismo tiempo a asegurarnos de que nuestro cuerpo, nuestra existencia, nuestra vida, sea cómoda internamente, a sentirnos a gusto y cómodos? ¿O, aprendemos a vivir con la disparidad, con la rabia, con la confusión?

Porque si hacemos esto, es como si compráramos unos zapatos con un clavo que sobresale; te los pones y te duele, pero tú dices: *"Perfecto, esto es lo que quiero."* No podemos hacer eso.

¿Qué es lo que intentas que esté

realmente a gusto? ¡Ah! Muy interesante. ¿Por qué? Porque esto, este cuerpo, esto que intentas que esté a gusto, es polvo. Es polvo. Dedicas muchísimo tiempo a hacer que el polvo esté a gusto. ¿No crees que sea polvo? Pues lo es. Entiérralo, y desentiérralo tras cuarenta o cincuenta años: Polvo. A eso se reduce: Polvo. Y pasas una cantidad de tiempo enorme asegurándote de que el polvo esté a gusto. ¿Por qué? Esto se deteriora.



Cuando eras un bebé, tu cuerpo era muy joven. Pero a medida que envejeces se va deteriorando, deteriorando, deteriorando, deteriorando. Así que es algo que va a ir en declive. Y lo sabes. Pero lo cuidas. Lo conservas. Quieres que esté a gusto. Así es como has sido creado.

Es importante para la supervivencia de este cuerpo que no le guste el dolor. Si tocas algo caliente, reaccionas. En la India... es muy gracioso... Cuando los electricistas están trabajando con los cables, se supone que han de llevar un medidor de corriente y comprobar que no pasa electricidad por el cable, antes

de trabajar en él. Bien, los indios no tienen tiempo para eso, ni disponen de esos aparatos. El cable tiene 220 voltios... y lo que hacen es tocarlo. Pero ¿cómo lo tocan? Si lo tocaran con los dedos o con la palma de mano, el voltaje provocaría que los músculos se contraigan y que la mano se cierre, quedándose agarrada al cable. Pero ellos lo tocan con el dorso de la mano y, al hacerlo, la mano retrocede, se aleja del cable automáticamente y pueden decir: *"Ah, sí. Bien. Aquí hay electricidad."* Y Probablemente el 99% de las veces está activo, y dicen: *"Ahhh"*.

No nos gusta el dolor. Hacemos lo que sea preciso para librarnos de él. Si somos así por naturaleza, ¿qué hemos hecho para sentirnos a gusto con nuestra vida? ¿Qué?



Y volvamos al punto cero: Este cuerpo es polvo. Pero ¿por qué esto que no es más que polvo se

mueve? Se mueve, habla, piensa, ve, escucha, saborea, huele. ¿Por qué? Y no sólo huele, sino que le gustan los olores agradables, le proporcionan placer. Si algo huele mal, decimos: *"Aggggh"*. Si huele bien: *"Mmmm"*.

Escuchar... ¿Qué le gusta escuchar? Lo que te hace disfrutar. Ver... ¿Qué le gusta ver? Lo que te hace disfrutar. Eres así. Ése eres tú, sin lugar a dudas. Sin lugar a dudas.

**¿Existe alguna diferencia cuando se trata de lo que hay en tu interior?
Tu corazón también quiere disfrutar.
Tu existencia quiere la plenitud.**

¿Qué es un buen almuerzo?
¿Comida? ¿Nada más? No, no, no, no. Tal vez estás con tus amigos, hace un día fantástico, un sol radiante, una brisa refrescante; te sientas, hay una comida exquisita en la mesa, hablas, disfrutas y comes. Esto es lo que la gente considera que es disfrutar de un buen almuerzo. No cuando el tiempo es horrible, llueve y hace un frío glacial... Cuando esto ocurre, no te vas a sentar al aire libre, ¿verdad? Claro que no.

Quieres disfrutar, disfrutar de todo lo que haces... Y deberías disfrutarlo. ¿Y qué quiere hacer tu corazón? También quiere disfrutar, y ¿de qué puede disfrutar? Ésa es la cuestión.

Así que me parece que, si nos

fijamos sólo en estos hechos... Olvídate del cielo y del infierno por un minuto. Fíjate sólo en estos hechos; parece que estamos aquí para disfrutar. Piensa con un poco de lógica. No te metas en eso de: *"Ah, no. No estamos aquí para disfrutar porque la vida es muy triste, y esto y aquello."* No, no, no. No, ten en cuenta tan sólo los hechos. Se te ha dado un cuerpo al que le encanta disfrutar. No soporta el dolor. Detesta el dolor; le encanta, le encanta disfrutar. Y tú estás aquí.

Así que haz una regla de tres, y verás que hay algo que quiere disfrutar. ¿La felicidad? Bien. Te sientes bien si eres feliz. La alegría... es una sensación estupenda. La paz... es una sensación divina. La paz.

Así que, no tenemos que complicarnos la existencia con eso de que estamos aquí para sufrir, y así no tener que sufrir más tarde. He visto a mucha gente, y sean quienes sean, todos quieren estar a gusto. Éste es el cuerpo que tenemos. Esto es lo que quiere, lo que le gusta. Y esto es importante, porque dentro de nosotros también queremos sentirnos bien. Por tanto, quizás el propósito de este viaje, el objetivo de este viaje, no es el dolor, ni el sufrimiento, sino poder sentir la experiencia suprema.

¿Y cuál es la experiencia suprema?
¿Tú qué crees? ¿Cuál crees que es esa

experiencia suprema? ¿Cuál? Yo diría, y no hace falta ser un genio para eso, que la experiencia de lo supremo debe de ser una experiencia suprema. Y no soy ningún genio.

¿Qué es lo supremo? ¿Qué es lo supremo? Pues lo supremo debe de ser ese poder que hace que todo ocurra. Que lo impulsa todo, lo mueve todo, en todo el universo. No voy a intentar definir lo supremo porque, por definición, es indefinible. No voy a intentar explicarte lo que es el infinito; ni tú, ni yo podemos entender lo que es.



No voy a tratar de convencerte de la existencia de un poder que hace que todo esto sea posible; porque cuando dudes de este poder, simplemente alza la vista, mira abajo, a tu izquierda, a tu derecha, y verás que todo esto existe gracias a algo. Por gentileza de algo, todo esto es posible. ¿Por qué sopla el viento? ¿Por qué gira la tierra? ¿Cómo se creó y dónde acabará? Incomprensible. Inimaginable. Venimos a una sala como ésta y decimos: *"Esta sala es grande."*

No lo es. No equivale ni a una mota de polvo comparada con este universo.

¿De qué tamaño es esto? Increíble. Hay estrellas que han muerto, pero la luz sigue viajando. Cuando miras las estrellas, algunas ya no están ahí; han desaparecido. Pero la luz sigue viajando. Eso sí que es lejos. Muy, muy lejos. ¿Así que, de qué tamaño es esto? Lo desconozco.



Pero, es fascinante que ese poder supremo que se halla en todas partes, ahora mismo esté también dentro de ti.

No te quedes en la fascinación por el universo; nunca llegarás a entenderlo. Nunca lo entenderás. No existe una cinta métrica tan grande. Tratar de explicarlo en términos de años luz es confuso. Y esto no se parece a un campo de fútbol. La gente en Estados Unidos, si le preguntas: *"¿A qué distancia está la Luna?"*, te responden: *"A tantos cientos de campos de fútbol."*

Y el universo, por si fuera poco, está en continuo cambio. En continuo

cambio. Pero lo fascinante para nosotros no es entender el universo, sino que lo que mueve el universo resulta que también está dentro de nosotros ahora mismo, y eso sí lo podemos experimentar. ¿Por qué? ¿Por qué hemos de experimentarlo? Ah. Esto es lo maravilloso del asunto. Porque cuando lo experimentas, te llenas de paz. Cuando lo experimentas, te llenas de claridad, te llenas de alegría. Es entonces cuando sientes la felicidad más auténtica, la verdadera felicidad.

Bien, eso parece una muy buena razón. Y si miro este viaje y entiendo la posibilidad que me brinda, entonces quiero emprenderlo. Hay gente que dice: *"¿Eso significa que iremos al cielo?"* Sobre esto, os cito un verso de Kabir. No sé si conocen a Kabir, hay mucha gente que sí. En cualquier caso, es fascinante. Él dice: *"Dios me ha llamado"* (refiriéndose a que ha llegado su hora)... *Dios me ha llamado, y Kabir, al oír la invitación, llora*". ¿Por qué llora? Él dice: *"La felicidad, la dicha que siento aquí en compañía de la verdad no existe ni en el cielo."*

Ahora es cuando todos se rascan la cabeza y se preguntan: *"¿Qué dice?"* Sí, hay un cielo aquí. Y este cielo, al menos según Kabir, es mejor que el de allá arriba. ¿Cómo le explicas esto a la gente? ¿Cómo se lo explicas? ¿Cómo? Cuando ya todos tienen metido en su cabeza que "aquí venimos a sufrir, y

sufrimos, sufrimos, sufrimos. Y luego cuando estamos allá arriba, disfrutamos, disfrutamos y disfrutamos.”

¿Cómo? Si esta máquina, que es este cuerpo, no está diseñada para sufrir. No le gusta sufrir. Si quieres sufrir, bien. Pero tengamos una máquina que realmente esté hecha para sufrir. Que cuando huelas una rosa, tu nariz haga *“kgkgghagh”* y comience a sangrar y a doler, y tus ojos se hinchen y comiences a ahogarte. Sufrir. Hecho realmente para sufrir, de verdad. Y que siempre haga muchísimo calor. Sudando a mares, aunque entres en un cuarto fresco. Sudando. Y feo. Feo. Miras a otras personas y dices: *“¡Ohhhh!”* Te miras en un espejo y dices: *“¡Eugh!”* Ves la puesta de sol y dices: *“Euuuhhhgghh”*. Y en verano, sopla la brisa fresca y a ti te produce dolor.

Creo que os hacéis una idea de cómo se podría haber hecho una máquina perfecta, sólo para sufrir de verdad. Te pones de pie y te duelen las piernas, y si te sientas, te duele el trasero. Cuando estás de pie, te duermes y te vas cayendo poco a poco. Y si te acuestas, te quedas completamente despierto.

Pero vosotros y yo sabemos que no es así. Si hueles una rosa, o un jazmín... Estás ahí, sopla una ligera

brisa por la tarde, brilla la luna llena, estás junto al mar, aún es de día... Y te llega una bocanada de aire que transporta un aroma fantástico de jazmín, e inspiras.



Te parece mágico. ¡Qué increíble! ¡Qué hermosa es esta oportunidad de emprender este viaje! ¿Y qué necesitas para este viaje? ¿Necesitas la rabia? ¿Necesitas el miedo? No. Todo esto se te ha dado, pero también has recibido bondad. Hay confusión, pero también claridad. Hay sufrimiento, pero también hay alegría. Y una cosa que debes discernir es: Cuál es la ausencia y cuál la presencia. Debes saber qué es cada cosa. Es muy bueno saberlo. La oscuridad no es una presencia. La luz es la presencia. La oscuridad es la ausencia. La crueldad no es una presencia, sino una ausencia. La bondad es la presencia. El sufrimiento es la ausencia. La dicha es la presencia.

¿Por qué digo esto? La persona a la que se le ocurrió la idea de la luz, ya fuera de una lámpara, o de una vela, debió de haber entendido básicamente una cosa: *“Tengo que inventar una vela,*

una lámpara, no una máquina para eliminar la oscuridad de una habitación.” ¿Te imaginas que alguien tratase de inventar una máquina para eliminar la oscuridad de una habitación? Imposible. Y estoy seguro de que hace mucho tiempo, alguien encendió el fuego y, de repente, pudo ver... Y dijo: “*Mmm*”. Probablemente dijo: “*Mmm-mm. Mmm.*” Aún no habría muchos idiomas, así que dijo: “*Mmm-mmm.*” Podéis imaginaros su situación, ¿verdad? Allí estaba, a oscuras, con rocas, animales, todo esto, pensando: “*Oscuridad, no-bueno; oscuridad, no-bueno.*” Y también averiguó muy pronto que cuando el sol se pone, llega la oscuridad: “*Sol, bueno. Sol, bueno.*” Fijaros, en todas las civilizaciones antiguas adoraban al sol. El sol era importante. Les daba calor, les daba luz y vida. De modo que rezaban al sol. Y luego surgió el dilema: ¿Cómo puedes salir por la noche para hacer lo que tienes que hacer? Y pensaron: “*Ah, esto es malo.*” Bien, la luz elimina la oscuridad.



Edison inventó la bombilla. Eso es todo. Pero el concepto, el entendimiento de que la luz elimina la oscuridad, existía mucho antes que él. Es por eso que de noche solían encender velas en las calles. No tienes que fabricar una máquina que extraiga la oscuridad, porque la oscuridad en sí misma no es nada. Trae la luz y la oscuridad se marchará. Trae la dicha y la desdicha se marchará. Trae la claridad y las dudas se marcharán. ¿Es así de fácil?

Hacer que desaparezcan las dudas es imposible. Pero traer la claridad a tu vida es muy posible. Esto puedes hacerlo. En tu vida todo se reduce a ausencias y presencias. En tu existencia, ¿tienes una lista de cosas que no quieres? ¿O de cosas que sí quieres? Ésta es una pregunta muy buena. Y la razón por la que saco este tema es porque la mayoría de la gente no tiene en su lista ni una sola de las cosas que realmente quiere. Tiene listas de todo lo que no quiere. “*No quiero confusión; no quiero pobreza; no quiero sufrimiento. No quiero esto, no quiero lo otro, ni eso, ni lo de más allá.*”

Y la gente dice: “*Dios, no quiero perderme. Dios, no quiero ir al infierno. Dios, líbrame del dolor y del sufrimiento.*” Esta es una plegaria incorrecta. Estás tratando de inventar la máquina que elimina la oscuridad. Tu oración tendría que ser: “*Quiero experimentar el cielo ahora.*” No decir:

"No me mandes al infierno." Porque ¿qué es el infierno? Todo lo que no es el cielo.

Pero ¿qué es lo que ocurre? Es como si quiero construir una casa, y le digo al arquitecto: *"Voy a mostrarle todas las casas a las que no quiero que se parezca la mía."* ¿Cuántos libros harían falta? ¿Cuántas fotografías? ¿Cuántos viajes habría que hacer? Y le digo: *"Vamos. Tenemos que ver la zona del sudeste de la ciudad, donde le mostraré todas las casas a las que no quiero que se parezca la mía. ¿Cómo la quiero? Así no, así tampoco, así tampoco, así tampoco..."*

Y el pobre arquitecto me dirá: *"¿Para qué me sirve esto? ¿Para que me sirve una lista de lo que no quiere? Necesito una lista de lo que usted quiere."* De modo que ¿qué quieres? Y volvemos a lo mismo, a cómo se diseñó este cuerpo. ¿Qué quieres? Quieres paz. ¿Por qué? Porque te hace sentir muy bien. Quieres alegría, porque te hace sentir muy bien, quieres claridad, quieres entender. ¡Y quieres tu cielo ahora! Ahora.

Así que emprende el viaje. Emprende el viaje. Y si quieres, puedo ayudarte a prepararte para este viaje. Porque tú vas a intentar meterlo todo en tu equipaje. Pero, no necesitas llevártelo todo. Necesitas claridad,

ponla en tu equipaje. La mayoría de la gente dice: *"No estoy disfrutando de mi viaje. Es terrible"*. Claro que no, llevas exceso de equipaje. No puedes llevarlo, es demasiado.

Te duele la espalda de cargar todas esas ideas. Prepárate para este viaje. Aligera tu carga. Lleva los objetos de primera necesidad, sólo lo que vas a necesitar. Claridad. La claridad te ayudará a sobrellevar la mayor parte de los problemas. Así es la claridad. Es algo increíble. La confusión, a pesar de ser una ausencia, pesa tanto que su peso es casi incalculable; pesa muchísimo. La claridad, en cambio, pesa tan poco que cuando la tienes, hasta tú pesas mucho menos. ¿Has sentido eso?

El dolor. El dolor pesa tanto. ¿Y la alegría? Tan poco, que hasta tú te sientes liviano. Éstas son cosas buenas para llevarte, porque apenas pesan, y te hacen más ligero a ti también. Todo son ventajas. Todo son ventajas.

Ésta es la posibilidad. Emprende el viaje. No seas tímido. No seas tímido. Emprende el viaje. Es un buen viaje. Siente el cielo aquí. Si hay uno allá arriba, lo tendrás. Pero siente el cielo aquí. Siente el cielo aquí, porque el cielo de aquí se ha hecho para ti. Esto no es ningún misterio. Esta tierra fue diseñada para ti. Para ti. ¡Hermosa! Simplemente hermosa. ¡Vive! Vive en esa paz, en esa alegría. ◆◆

PARA SABER MÁS

“Hablo de descubrir algo tan profundo, que estarás agradecido de haberlo encontrado por el resto de tu vida. Encontrar en tu interior un pozo del que nunca más tendrás que irte sediento, ésa es la posibilidad del ser humano. Alcazar esta posibilidad, no porque yo te lo diga ni porque lo hayas leído en un libro, sino porque has oído la llamada de tu propio corazón para estar satisfecho. Y si no has oído esa llamada, entonces escucha a tu corazón en silencio y oirás la voz que ha estado llamándote toda tu vida.”

“Es un proceso de descubrimiento. Todo lo que necesitas ya está dentro de ti. Ve un poco más despacio, baja el volumen, y comenzarás a oír algo más. Empezarás a oír un dulce sonido, que te pide que estés satisfecho.”

“Lo que ofrezco son más que palabras. Ofrezco la forma de acceder a la experiencia de paz y plenitud que está en tu interior. Yo lo llamo Conocimiento... El viaje del Conocimiento es un viaje de auto-descubrimiento. Para aquellos que desean hacer este viaje, les ofrezco ayuda para prepararse y les doy continua inspiración para que disfruten toda su vida.”

Maharaji

Si deseas descubrir más sobre la posibilidad de experimentar la auténtica paz y la plenitud que hay en tu interior, Prem Rawat ofrece un modo práctico de hacerlo, que llama **Conocimiento** –4 sencillas técnicas para conectar con tu interior.–

Para ayudar a las personas interesadas a aprender las técnicas del Conocimiento, ha creado un proceso de aprendizaje llamado **Las Llaves**, las cuales están disponibles en juegos de DVDs.



Para saber más sobre las llaves, puedes visitar la siguiente página web:

www.wopg.org/es

También puedes llamar al teléfono de información general en España:

902 25 50 60

O visitar el local **PALABRAS DE PAZ**

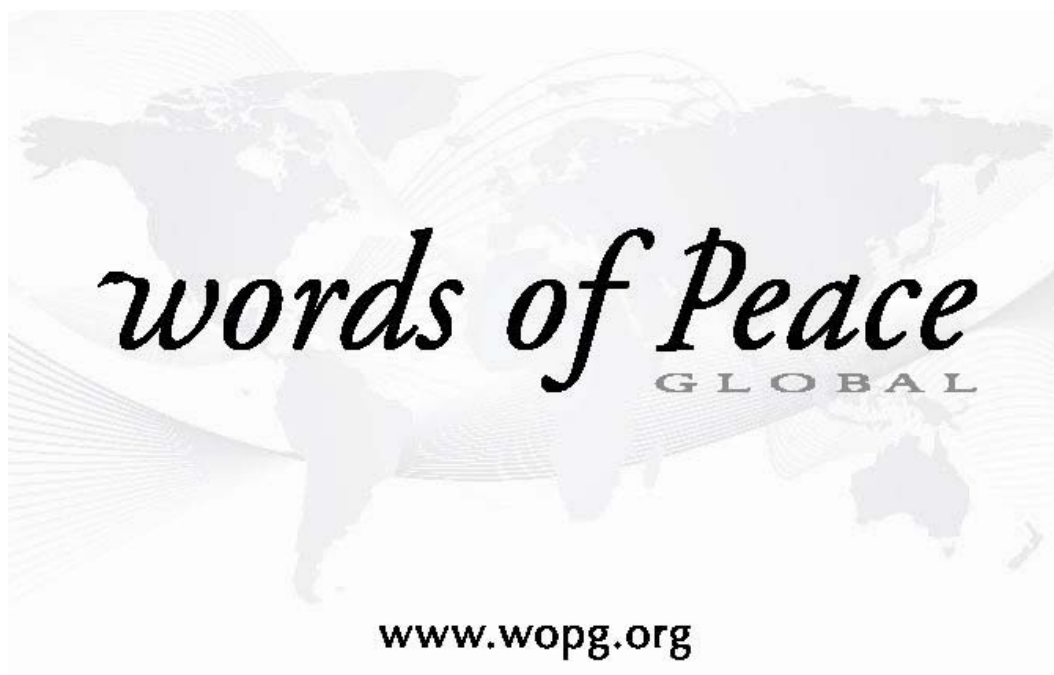
Pza. Conde de Barajas, 6 – Bajo Dcha.
28005 Madrid

Teléfono: 91 365 20 49

(Consultar horario vía telefónica)

INFORMACIÓN GENERAL

Toda la información disponible sobre el mensaje de Maharaji, eventos en vivo y sus retransmisiones, materiales audiovisuales, programas de televisión, información sobre el proceso de Las Llaves, noticias sobre las actividades humanitarias de “La Fundación Prem Rawat” (TPRF) y mucho más en:



ACTIVIDADES LOCALES

En distintas localidades de España, se realizan eventos de presentación del mensaje de Prem Rawat (Maharaji)

Para más información, visita la web:

www.lapazesposible.info

O llama al teléfono: 902 25 50 60

PROYECCIONES EN MADRID

En la “Alianza para la Difusión del Conocimiento” se proyectan regularmente conferencias sobre el mensaje de Maharaji.

Todos los **viernes** (excepto festivos), a las 19:00 horas en C/ Almarza, 66.

PALABRAS DE PAZ

Edición Nº 2

Madrid, España

Director y Editor

Antonio Moraga

Consejo Editorial

M^a Luisa Dávila

Alianza para la Difusión del
Conocimiento®

C/ Almarza, 66 – 28033 Madrid

Telf.: 902 44 12 44

info@conocimientodelser.com

www.conocimientodelser.eu

© Copyright 2009

Impresión zonagraphic.es